

Mirando al pasado

Documento publicado en marzo-abril de 1977.



VOLUMEN III – PAG. 233



COMENTARIO DE ACTUALIDAD

Parece ser que las dificultades económicas que se preveían para este año, como consecuencia de mantenerse el presupuesto para construcción y conservación de carreteras casi exactamente en las mismas cifras del año 1976 a pesar del considerable incremento de los costos, no van a producirse, ya que, como parte de las medidas económicas del Gobierno, se van a reforzar considerablemente los fondos destinados a construcción y -sobre todo- a conservación de carreteras.

Es esta circunstancia afortunada que evitará quizás la ruina de numerosas empresas medianas y pequeñas dedicadas exclusivamente a las obras de construcción y conservación de carreteras y para las que una reducción en el volumen de actividad, dentro del marco de las actuales dificultades de toda índole, podría ser definitivamente fatal.

También parece lógico que los fondos suplementarios se dediquen fundamentalmente a obras de conservación ya que, en general, podría decirse que la red de carreteras españolas es suficiente, aunque, como es lógico, susceptible de mejoras, y en época de dificultades económicas que no hagan aconsejable el pensar en nuevas inversiones parece decisión muy inteligente concretar los fondos de que se disponga en mantener en condiciones de viabilidad satisfactorias aquello de que ya disponemos, en lugar de realizar cosas nuevas mientras lo construido en años anteriores se deteriora, a veces irreparablemente.

El año en que estamos ha sido en sus primeros meses excepcionalmente lluvioso y las carreteras lo han acusado de forma bien evidente. Es bien sabido que la lluvia es el mayor enemigo de los pavimentos y siempre los años de lluvias abundantes han exigido un complemento presupuestario para "daños por temporales". Un dato más que contribuye a justificar el que los suplementos presupuestarios del año 1977 se dediquen especialmente a conservación.

Creemos desde luego que el concepto de conservación debe entenderse en este caso en su sentido más amplio y no simplemente en el de tapar los baches que hayan podido producirse, actividad necesaria, desde luego, pero a veces menos importante que el extender una nueva capa de aglomerado sobre un tramo de carretera que, por las circunstancias que sea, no tienen ya capacidad portante suficiente para el tráfico que debe soportar. Este tramo de carretera, aunque no presenta baches, resultará gravemente dañado en un plazo muy breve si no recibe el refuerzo que necesita.

Decíamos en el anterior "Comentario de Actualidad" que, a nivel de la red de carreteras de un país, economizar en gastos de conservación podría ser tan peligroso como, a nivel personal, economizar en medicinas. Quizás habría que ampliar esta afirmación ya que la economía mal entendida o contraproducente puede darse no sólo en los gastos de conservación sino en los de construcción. Así nos lo sugiere la observación de algunos tramos de carretera recientemente construidos y que presentan deficiencias importantes claramente atribuibles a una insuficiencia de su estructura resistente.